

## MARRUECOS

## Desde Melilla

## (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

## Varías noticias.

MELILLA. (Domingo, mañana.) Del campo comunican que no ocurre novedad. En Sammar ha fallecido el moro a quien nuestras tropas hirieron días pasados al defenderse de una agresión del enemigo.

El cadáver ha sido entregado a la Policía indígena para que le dé sepultura en el cementerio musulmán.

Cerca de la posición de Izahfen se cayó del caballo que montaba un cabo del regimiento de Taxis, resultando con ligeras contusiones.

En la carretera de Zelúan fué atropellado por un carro un soldado de Intendencia. Resultó con ligeras contusiones. Esta tarde marchará a la Península el general Larrea.

## Presentaciones.

MELILLA. (Domingo, noche.) En el Harcha, por mediación del cheij de Yadumen, se han presentado, con sus respectivas familias, dos moros solicitando perdón.

Proceden del Zebuya y han formado parte de la harka enemiga.

El mismo cheij comunica que espera traer muy en breve algunos más, que se separan de la harka.

## En los zocos.

Se han celebrado hoy muchos zocos. En ellos unas veinte mujeres de la kabila de Beni-Said vendían nueces y otros artículos.

## No se han registrado incidentes.

## El general Larrea a Madrid.

Para trasladarse a Madrid ha embarcado esta tarde en el vapor *Vicente Puchol* el general Larrea, acompañado de sus hijos.

A despedirle ha acudido al muelle una concurrencia numerosísima y muy selecta, de la que formaban parte elegantes damas.

También ha ido a despedir al general Larrea El-Checha, kaid de Cabo de Agua, con varios moros de diversas kabilas.

El capitán general acudió al muelle, acompañado de sus hijos.

Del general Larrea se ha despedido el capitán general en las escaleras, abrazándose ambos.

## Los de la Academia general.

En el vapor *Vicente Puchol* marcha también a la Península la Comisión de la Academia General Militar.

## En las posiciones.

Las últimas noticias llegadas de las posiciones coinciden en que reina en todas ellas la más completa tranquilidad.

## LACALLE.

## Desde Tánger

## (DE NUESTRO CORRESPONSAL)

## Pequeñas operaciones.

TÁNGER. (Domingo, noche.) Radiogramas de Casablanca dicen que Hanno Zayani detuvo su marcha hacia el Norte, suponiéndose que intenta tomar a Kanitra.

El general Ditté estableció su campamento en Tafanadt.

Anoche los rebeldes le atacaron; pero fueron rechazados con grandes pérdidas.

El coronel Maziller, con dos baterías y un escuadrón, llegó hasta Tahtout.

Los rebeldes de las regiones inmediatas refugiándose en Zayán.

Se dice que las tribus de Beni-Haken, Zaer y Beni-Zolet se han reunido para nombrar un caudillo que dirija las operaciones de guerra.

## Comentarios periodísticos.

La *Dépêche Marocaine* se ocupa del tratado de protectorado con Francia y hace constar que el articulado salva los derechos de España, demostrando la buena voluntad de Francia.

Coméntase el que las cláusulas del tratado sean idénticas a las que tuvo la fortuna de telegrafiar el año anterior, y que publicó el periódico local *Mogreb Alaksa*, mereciendo entonces ser calificadas por muchos de fantasías.

## Agitación en Seif.

TÁNGER. (Domingo, noche.) Carta de Fez fecha 2 de abril anuncia que los franceses no consiguen restablecer el orden en la región de Seif, pues los 7.000 hombres con que cuentan, entre la guarnición de Seif y la columna de socorro allí enviada, no son bastantes para disolver la poderosa harka rebelde, que opera dividida en partidas, concentrándose con rapidez para librar combates serios.

## Más conferencias.

Continúan celebrando largas conferencias al Sultán Muley Hafid y el representante de Francia, M. Regnault, juntamente con El-Mokri.

## Contrabando de armas.

Carta de Arzila comunica que se ha realizado allí un contrabando de armas, durante la noche, por un barco de vela.

Supócase que el contrabando iba destinado al Raisuli, pues el destinatario del mismo es un notario moro de dicha región.

También señalan que participe en el contrabando a un sargento indígena del tabor de Policía español, que, por su mala conducta, fué expulsado de aquí hace tiempo.

El comunicante estima de absoluta necesidad que un cañonero español vigile aquellas aguas.

También sería de desear que se estableciera el giro postal en Arzila.

## Las exacciones del Raisuli.

A consecuencia de la política exactora del Raisuli, y de la resistencia de algunas kabilas a satisfacer los tributos que aquél impone, las cárceles están abarrotadas de prisioneros, que arrastran una existencia miserable y que no han cometido otro delito que resistirse a cumplir órdenes arbitrarias.

## Desde Ceuta

## DE NUESTRO CORRESPONSAL

## El temporal.

CEUTA. (Domingo, mañana.) A pesar de persistir el temporal, ha llegado el vapor correo *Virgen de África*, trayendo la correspondencia de cuatro días, volviendo a marchar a la Península.

## El general Alfau.

Ha regresado a ésta plaza el general Alfau. Algunos moros principales de Anyera han venido a Ceuta con objeto de conferenciar con el gobernador militar, pues prosigue la efervescencia en algunos adueros del bajalato de Tetuán.

## Tetuán progresa.

Un viajero recién llegado de Tetuán dice que en la bella ciudad mora se ha establecido un buen hotel, además de los tres que ya había, y una central eléctrica que da luz a los establecimientos comerciales y a las casas de algunos particulares.

## El Asmir.

El río Asmir viene tan crecido que es imposible vadearle por el sitio de costumbre.

Para pasar al otro lado es preciso dar un rodeo e ir por la playa aprovechando la baja mar.

## Dato y Romanones.

Son esperados en ésta los Sres. Dato y conde de Romanones, que se encuentran en Algeciras.

## Bautizo de una mora.

Una mora rifeña, muy conocida en Ceuta, murió hace algún tiempo.

En el momento de su muerte llamó a una hija suya, pidiéndola que se hiciera cristiana y se bautizase en la primer ocasión que se le ofreciese para ello.

La morita así se lo prometió a la moribunda y, como buena hija, se dispuso a cumplir su promesa.

A este fin, mañana se celebrará, en la capilla del Asilo de Huérfanos, la ceremonia, que va a estar muy concurrida por la simpatía que entre todos los vecinos de esta ciudad ha despertado la decisión de la joven rifeña.

## ESCAURIAZA

## Informaciones extranjeras

## Reconociendo la frontera.

TÁNGER. (Domingo, noche.) El capitán Pettelat ha regresado, después de cinco días de ausencia, durante los cuales ha efectuado un reconocimiento en la zona que marca la frontera francoespañola.

El mencionado oficial ha reconocido, entre otras, la región de Djebel Margou, donde se halla la línea jurisdiccional del Sebú y del Ouarga, que es casi imposible de determinar, por ser sumamente imprecisa.

La población de aquellos lugares se muestra hostil al Maghzen.

## NOTAS MUSICALES

## TEATRO REAL

## Concierto de la Sinfónica.

Casi por completo estuvo dedicado el concierto de anoche a los músicos modernos. Entre ellos, figuró el inmenso Beethoven, con su *Séptima sinfonía*, que fué espléndidamente aplaudida y celebrada, repitiéndose el *allegretto*, por su excelente interpretación.

Como estreno figuró la *Sexta sinfonía en do menor*, de Glazounov, compositor ruso, que, sin llegar a las extravagancias y exageraciones de los ultramodernistas, supo, sin embargo, unir la savia nueva en sus procedimientos con la severidad de la línea clásica. Su *Sexta sinfonía* fué oída con curiosidad y respeto, pero no llegó a entusiasmar.

En la tercera parte figuraron Debussy y Albéniz en obras ya conocidas y sancionadas, y que fueron tan aplaudidas como siempre. La orquesta anoche fué constantemente aplaudida, y el maestro Arbó recibió nuevos placemes por su excelente labor.

## Festival wagneriano.

Esta noche, a las nueve en punto, es el primer concierto organizado por la Asociación Wagneriana, bajo la dirección del maestro Arbó, con el siguiente programa:

- 1.º *La Walkyria*, Wagner. (Primer acto completo.) Solistas: Mlle. Kacerowska, Siglinda; M. Plamondon, Sigmundo; M. Frölich, Hundung.
- 2.º *Ifigenia en Aulis*, Gluck-Wagner.
- 3.º *Aria de Orfeo*, Gluck. M. Plamondon.
- 4.º *Aria de la Cantata 82*, Bach. M. Frölich.
- 5.º *Aria de La Creación*, Haydn. M. Plamondon.
- 6.º *Freischütz* (obertura), Weber.
- 7.º *La Walkyria*, Wagner. (Fragmentos del acto tercero.) a) Cabalgata. b) Dúo de Wotan y Brünhilda. c) Fuego encendido. Solistas: Mlle. Kacerowska, Brünhilda; M. Frölich, Wotan.

## LOS REFORMISTAS GUBERNAMENTALES

## COMO NACE UN PARTIDO

## A la puerta.

Hace años, muchos años, que no se constituye en España un partido, a pesar de ser este nuestro el país de los grupos, de las disidencias, de las rebeldías y del pleito de las jefaturas. Ha habido trasiego constante, cambios de personas, reorganización de fuerzas, modificaciones de programa, coalición momentánea de elementos aynes para una labor determinada, nombramientos de jefe, sustituciones de directores, todas aquellas mudanzas, en fin, impuestas por la renovación constante de la vida, más rápida y más mutable que en ningún otro, en el mundo político. Pero constitución de fuerzas aparte, con propio programa, con orientaciones distintas de los demás partidos, con todos aquellos requisitos particularistas de existencia que le imprimen carácter y sello especiales, inconfundibles, sólo recordamos ahora, por lo que a los últimos años se refiere, el partido radical ó lerrouxista, formado en evolución lenta, sin acto ostensible y ruidoso de nacimiento, y la aun no consolidada iniciativa, muy plausible, del Sr. Cambó de dar forma en los moldes de un organismo político a los ideales regionalistas.

Por eso el acto de ayer, republicano ó monárquico, tiene importancia, siquiera como síntoma, en la vida pública española, y a él hemos ido nosotros—no encasillados como periodistas en ningún casillero político—sin temor a aquella advertencia de los organizadores que conmina a todos los concurrentes con una filiación forzosa apenas se hayan sentado ante la mesa del banquete.

Dicho esto a las puertas del Retiro, donde dejamos nuestras sandalias de hombres independientes para recogerlas a la salida, entramos.

## Antes de comer.

No pudieron elegir los organizadores del banquete a D. Melquiades Alvarez lugar y fecha más simbólicos.

Hace buen sol y es grata la temperatura. Si D. Melquiades, en vez de habernos en las salas del Palacio de la Industria—aun no pagado y ya en ruinas,—pronunciara su discurso al aire libre, sobre el césped que brota en las alamedas, rodeado de flores que se abren al contacto de las caricias de primavera, bajo los árboles en renovación, su verbo elocuente y sonoro, en el silencio de este rincón alejado de Madrid, pareceríanos voz de poeta que saluda el resurgir de la vida, a la hora en que la Iglesia, también de gala como los campos, alegre también como los hombres, entona el «Resurrexit».

No ha podido escoger los amigos de don Melquiades momento más propicio para producir corrientes optimistas que conmuevan y entusiasmen a los partidarios del tribuno elocuente.

Entramos en el Retiro cuando aún no se ha borrado de nuestra memoria el recuerdo de una noche feliz, la noche del Sábado de Gloria, en que el circo y los teatros nos regalaron con la presentación de bellas mujeres, de artísticos conjuntos, de obras agradables... Además, empezamos a sentir el cosquilleo de emociones que la tarde nos reservaba. Parece que llegan hasta aquí el cascabeleo de las calesas y las voces de los calesteros que gritan: «¡Eh, a los toros... a los toros!».

Indudablemente, es día propio para toda clase de optimismos. He aquí un gran día, día único quizá, para que nazca robusto un partido, monárquico ó republicano.

## Esperando a D. Melquiades.

Es buena gente la que se ha congregado en el Retiro y se agrupa, esperando a don Melquiades, a las puertas del Palacio de la Exposición.

Están en mayoría los asturianos, simpáticos, de dulce hablar, hábiles y correctos, que han venido a rendir el homenaje de su cariño al paisano.

Durante la espera se habla de todo, pero más que de todo del acto que va a comenzar.

—¿Ha leído usted las declaraciones de Melquiades?

—¿Lo de que no se trata de formar un partido? Ha hecho bien en declararlo. Es un síntoma consolador que no se prodiguen los anuncios altisonantes.

—Pero ¿usted cree que habrá partido?

—Yo, sí. Melquiades es de los que tienen condiciones de jefe, y además hace falta que lo sea. Estamos viviendo sin orientación, sometidos a las acometividades de Pablo Iglesias hoy, a merced de las impetuosidades de Azaña, mañana...

Y en otro grupo, un joven intelectual republicano dice:

—Yo no tengo pasión. Reconozco que son indispensables dos grupos robustos y bien orientados dentro del republicanismo: las izquierdas y las derechas. Y a la hora presente resultaría ridículo discutir las jefaturas. Al frente de las primeras estará Lerroux; al frente de las segundas Melquiades, aunque por el respeto que todos le debemos, ocupe hoy el primer lugar el maestro Azcárate.

—¿Y los demás elementos, que no integran ninguna de las dos agrupaciones?

—¡Ah! Eso será lo de todos los partidos: lo transitorio, lo indisciplinado, la población flotante, como si dijéramos...

Más interesante aún que los anteriores es este otro diálogo:

—¿Ha visto usted como los periódicos de anoche atribuyen a D. Melquiades el propósito de aproximarse a la Monarquía?

—¿Lo cree usted?

—¡Hombre, en estos momentos!... ¡Yo no creo que ahora!... Pero, en fin, ¡da tantas vueltas el mundo!...

—Hay un síntoma, que me hace dudar...

—¿Y es?

—Que comemos en un Palacio, y que nos sirve, a 15 pesetas cubierto, el *Ideal Room*.

—No se dirá, al menos, que los regeneradores progresistas carecemos de buen gusto.

Los dos amigos sonreían, y nosotros nos preguntamos: ¿Será verdad todo esto? ¿Estaremos asistiendo a la formación de una fuerza que pueda contribuir al bien de la Patria, cooperando a todas las obras buenas que las instituciones puedan realizar?

Pronto nos lo dirá D. Melquiades, porque D. Melquiades se aproxima.

## Monárquicos curiosos.

En espera de D. Melquiades, recorremos algunos grupos de concurrentes. Entre ellos logramos descubrir a dos ó tres monárquicos, cuyos nombres no ha de consignar la historia al hablar de este acto, porque vienen de incógnito.

No podemos resistir la tentación, y preguntamos:

—¿Cómo! ¿Ustedes aquí?

—No diga usted nada. Hemos venido de curiosos. Queremos ver el gesto de D. Melquiades. A los políticos no basta leerles; hay que oírlos, porque a veces la expresión dice más que las propias palabras.

—¿Vienen ustedes a tomar nota?

—Tal vez.

Interrumpe nuestro diálogo una salva de aplausos.

Son las doce y media en punto.

## Llega D. Melquiades.

El ilustre tribuno viene acompañado de los Sres. Azcárate, Zulueta (D. Luis), Lamana, Pedregal y los organizadores.

Don Melquiades sonríe y pasa una rápida revista de inspección a todos los grupos.

Sonríe satisfecho. Los trajes son irreprochables. Este es un buen síntoma.

En el éxito de los partidos suele tener gran parte la indumentaria. D. Melquiades lo comprende así.

## Y penetramos en el Palacio de Industrias.

## EL ALMUERZO

Entre aplausos y aclamaciones penetra en el más amplio salón del edificio D. Melquiades Alvarez.

Hay allí cinco largas mesas, que arrancan de la mesa presidencial. En esta una hermosa canastilla de clavetes, rosas, alfiles, helechos y botones de oro indica el sitio que ha de ocupar el nuevo jefe. Siéntanse a su derecha los Sres. Azcárate y Zulueta y a su izquierda los Sres. Pedregal y Lamana. En los demás sitios de la mesa Miró, Tapia, Bejarano, Bonald, Piñal, Pérez (D. Darío), Gómez Hidalgo, Aleas, Arimón Herqueras, Castell, García (D. José), los ex concejales valencianos señores Urrios, Galán, el redactor jefe de *El Mercantil Valenciano*, Sr. Fe, Pérez Díaz, Gisbert, García del Moral, Villa y varios representantes de las Comisiones provincianas, además del delegado del Gobierno.

En un salón inmediato, otras dos largas mesas que ocupan los rezagados.

En todas ellas guirnaldas de clavetes y alfiles detécanse como manchas rojas y purpura sobre los niveles manteles. En las botellas, los admiradores de D. Melquiades en Tomelloso, han pegado dedicatorias entusiastas, y la Sociedad «La Chistera», de Gijón, ha aprovechado la oportunidad para ofrecernos, en etiquetas artísticas, el programa atrayente de las próximas corridas de toros.

A la una menos veinte empiezan a servirnos el almuerzo.

## He aquí el menú:

- Hors d'Oeuvres:
- Canapes Perigourdins.
- Olives verts-Saucisson.
- Beurre d'Isigny.
- Oufs brouillés a la d'Aumate.
- Saumon froid a la Volga.
- Noix de veau Tzigane.
- Chapon de Bayonne a la Broche.
- Salade Riviera.
- Pudding Ecossais.
- Fromages.
- Fruits.
- Café.
- Cognac Peinado 1872.
- Vins:
- Añejo Regional.
- Blanco Páldio Regional.
- Champagne Ideal Room.

Comemos bastante bien, y con ello queda demostrado que no son los republicanos los que peor comen en este país. En este terreno, los reformistas gubernamentales, a juzgar por este primer paso, aventajan a sus colegas de otras agrupaciones. Como el de la indumentaria, es éste un síntoma que a todos nos impresiona favorablemente.

Se charla animadamente. En las mesas de los periodistas, tres ó cuatro reaccionarios hacen chistes crueles; los de la izquierda, que están en mayoría, los devuelven ingeniosamente.

En todas las mesas y en diferentes dialo-

tos, hácese cábalas, comentarios, augurios.

¿Qué saldrá de aquí? ¿Qué seremos de hoy en adelante?

Sólo D. Melquiades está silencioso y pensativo. A ratos frunce el entrecejo. El acto que ha de realizar es de una importancia grande para su porvenir político.

El Sr. Azcárate, en cambio, frío, impasible, casi sonriente, mira al techo. Diríase que esto, lo otro y lo de más allá, le importa lo mismo.

De pronto, la vibración de un fino cristal impone silencio a los 600 comensales.

Atención. Ha llegado el momento culminante.

## Las adhesiones.

Las lee un señor de la Comisión, y de ellas es la más interesante esta carta del insigne Pérez Galdós:

«El mal estado de mi salud me imposibilita para concurrir a esta magna reunión, privándome además del gozo de escuchar la palabra incomparable de nuestro amigo Melquiades. El mundo tiene hoy para mí tan pocas alegrías, que el privarme de ésta equivale al mayor de los desconsuelos.

Alejado de la acción política, pero sin apartar mi pensamiento de la idea republicana y de la grandeza y eficacia que precisa dar a la Conjunción, entiendo que los republicanos deben organizarse y disciplinarse, creando una fuerza tan poderosa como la de nuestros leales colaboradores y aliados los socialistas.

Creo asimismo que constituyéndose una, ó a lo sumo dos agrupaciones fundamentales dentro del republicanismo—conforme a la ley de equilibrio necesario en todo régimen,—las diferencias hoy existentes entre los antiguos partidos conjuncionados quedarán reducidas a la mínima expresión, ó desaparecerán totalmente. No hay dentro de lo humano mejor arbitrio para abrir el camino que nos conduzca a la positiva implantación de nuestros ideales. Orilla derecha ha de tener ese camino. Orilla izquierda también. Por él iremos todos resueltamente hacia la meta gloriosa que marca la redención de nuestra Patria infeliz. Los que vayamos por la derecha, debemos tender la mano a los de la izquierda, guardando la mejor armonía entre los dos lados de este sendero que hoy nos abren las voluntades de los españoles de nuestro campo y de los campos fronterizos.

Liámese como se llame nuestra agrupación, yo la tengo por inevitable y necesaria, pues ella transformará las energías esporádicas que hoy actúan separadamente. En el empuje de la doble falange republicana y la colaboración socialista tendremos en la Conjunción el ariete formidable, cuyo pensamiento espera con ansia el país más desdichado del mundo.

Así lo pienso y así lo digo ante este ilustre concurso con todo el fervor desinteresado que pongo en la política republicana y todo el cariño que profeso a los militantes de la Conjunción, desde los más gubernamentales y reflexivos a los más vehementes y fogosos. Siendo no poder hacer acto de presencia en ese acto memorable, ruego a usted saludar con afecto a todos los correligionarios, y usted mande como guste a su buen amigo B. Pérez Galdós.»

Se leen luego varios telegramas y cartas, entre ellas de D. José Fernando González, Montes Sierra, Echevarrieta, Mayner, Cervera, Dicenta y la de la madre de un soldado, que pide se proteste contra la guerra.

El concurso recibe con aplauso estas lecturas, en tanto que D. Melquiades, detrás de la mesa presidencial, en un pequeño estrado que acaba de levantarse, toma el café.

## Ofrecimiento.

Hay una pasajera dificultad en este instante. El estrado se tambalea, y el Sr. Azcárate, venerable é impasible, se levanta de su asiento para ofrecer el banquete.

Dice que los republicanos se lamentan del que existiendo tantos partidos, se cree uno más. Al paso de eso salgo yo diciendo que no se va a organizar nuevo partido, sino a reorganizar un partido.

Dice cómo en la Conjunción republicano-socialista D. Melquiades Alvarez y él no tenían representación oficial.

El lo tomó con calma, porque es viejo; pero D. Melquiades lo tomó con la impaciencia de los pocos años.

Necesitábamos reorganizar una fuerza que, estaba dispersa, y eso venimos a hacer.

Se ocupa del problema social, y dice que hoy la lucha no es política, de monarquías y repúblicas, sino de capital y trabajo. Ante eso hay que tomar posiciones como partido, como fuerza política actuante.

Termina negando que piensen debilitar la Conjunción republicano-socialista. (Grandes aplausos.)

## El programa

Al levantarse D. Melquiades es saludado con una nutrida salva de aplausos.

Se oyen voces pidiendo al orador que hable sobre la mesa; pero D. Melquiades, que pie firme en el suelo, empieza su discurso, con tanta expectación esperada.

He aquí una síntesis, que procuraremos sea lo más fiel posible.



**Salud.**

**Correligionarios:** No necesito decirlo cuánto agradezco las frases de mi querido amigo Azcarate ni cuánto grande es mi gratitud respecto a todos vosotros por esta cariñosa muestra de unión que estáis dando.

Como la sinceridad es base fundamental de la vida pública, quiero mostrarme sincero, como siempre fui, y quiero hacer constar ante todo que este homenaje es pretexto para un acto político, que de otro modo no lo hubiera yo aceptado.

Me repugnan las idolatrías, que en política son más perniciosas que en Religión, porque ellas suelen ensalzar a cualquier efímero, con perjuicio evidente de las ideas. (Aplausos.)

Dice que no se trata de levantar a nadie sobre el paves, pues una democracia que tal hiciera, sería indigna.

**Aclaraciones.**

En un período enérgico procura desvanecer escrúpulos injustificados de muchas gentes.

Se cree que pretendemos constituir dentro de la familia republicana un nuevo partido, y otros sospechan que tratamos de quebrantar la Conjunción, en la que cifran sus esperanzas todos los republicanos. ¡Mal nos conocen! Nadie ha pensado en eso, porque no queremos perder el tiempo en cosas tan fútiles.

No tratamos de crear un partido nuevo; tratamos de reorganizar lo que existe, algo desorientado por esta incertidumbre caótica en que vivimos nosotros. (Aplausos.)

En nuestro programa encontrarán las garantías que exigen algunas clases sociales. Queremos demostrarles que no significa un cambio de régimen el imperio de la turbulencia y del desorden.

Venimos a fortalecer la Conjunción, para que realice la labor redentora que le hemos encomendado.

Dice que en la Conjunción era muy ambigua la situación suya y del Sr. Azcarate, porque no es lícito ofrecer concursos que nada representan sino individualmente.

Más que un ofrecimiento, sería ese un sarcasmo, porque la Conjunción ha de integrarse con fuerzas, no con individualidades sueltas, que cuando no fracasan, por funestas, caen por petulantes en el ridículo. (Aplausos y rumores.)

**El partido único.**

¡El partido único! No quiero perseguir un fantasma. Los radicales no renuncian su personalidad, tampoco los nacionalistas catalanes. Los federales no pliegan su bandera gloriosa.

Perseguir el partido único es labor, ó de románticos ó de demasiado hábiles. Pero yo tengo la esperanza de que, sin aspirar a eso, se puede llegar a una simplificación, que cristalice en dos tendencias: una muy radical, muy radical, que se pierda en ensueños del porvenir, y otra la nuestra, la reformista, la gubernamental, que, sin perder de vista el ideal, enlazando la tradición en lo que tiene de común con el progreso, vaya adaptándose a las realidades del presente.

**Líneas de conducta.**

No creáis que vamos a volver a las alianzas con los monárquicos y a los bloques de las izquierdas. Eso ha fracasado con estrépito.

En otro país, dentro de otro régimen, podría ser la política mejor. Pero en este país, los gobernantes escalan el Poder utilizando la apostasía y la traición. Nosotros no podemos estar a su lado. (Ovación.)

Recuerde ensayos republicanos de otras épocas. Castelar murió desengañado.

Yo mismo colaboré en el bloque, creyendo que la forma de Gobierno era cosa secundaria, y ocurrió que las camarillas arrojaron del Poder al hombre que nos había ofrecido cumplir un modesto programa, la parte de un programa.

Vino al Poder la personificación de la Democracia, y desde él realiza una política mucho más funesta que la de los conservadores, con miras más estrechas, con pasiones más pequeñas.

Esto ocurre por incapacidad del régimen, puesto que el país da cuanto se le pide: sangre y hacienda, esperando algo de felicidad. Pero no se vislumbra de ella ni un atisbo en el horizonte.

**La raza y los Gobiernos.**

¿Y cómo ha de vislumbrarse si, por la ignorancia, alterna el pueblo entre la servidumbre unas veces y la rebeldía otras?

Somos una raza desmedrada, en que se vislumbra la miseria y el abandono; por eso aumenta la emigración, llevando a otros países fuerzas que tanto necesita la Patria para robustecerse; por eso seremos, en la lucha internacional, los débiles, los retardatarios, los vencidos.

No hay que achacarlo a debilidades de la raza. Hay que achacarlo a los Gobiernos y al régimen, que han malbaratado la riqueza pública en una orgía escandalosa de gastos inútiles, sin otra preocupación que la de contentar al Ejército y al clero, como si el pueblo, que no lo que más vale, no mereciera ser atendido.

**Juguete de todos.**

No es el pesimismo quien pone dolor en mis palabras; es la visión siniestra de la realidad. Somos juguete de unos cuantos oligarcas, que detentan los intereses del país, en consorcio con las Cortes y con el Rey, atropellando los derechos de los ciudadanos.

Somos juguete, en lo financiero, de una plutocracia insolente, que establece regímenes fiscales odiosos.

Y somos juguete de la Iglesia, por la acción política que ejerce, con mengua del Estado.

Nada ha tenido fuerza para romper en España el espíritu teocrático que inspiró el pacto entre el altar y el trono, los dos grandes poderes que nos han separado de la corriente europea.

**Un incidente.**

Somos juguete de la Justicia, más que en-

ferma, podrida... (Se promueve un gran escándalo, porque el delegado de la autoridad llama la atención del Sr. Alvarez é intentan algunos entusiastas impedirlo.)

Repito que la Justicia está podrida, no por culpa de quien la ejerce, sino por culpa de esa contradicción que aparece en la Gaceta, como premio a los complacientes y muchas veces a los prevaricadores. (Los aplausos son delirantes. El señor delegado está en un confueto y vuelve a llamar la atención al orador.)

Así se fomenta la anarquía, porque no hay cosa que más subleve que el abuso del poder de la Justicia. (Siguen largo rato los aplausos y las interrupciones del delegado.)

**La inmoralidad y la guerra.**

Censura la inmoralidad triunfante, el éxito de la influencia y de la intriga y esa ráfaga de imperialismo que nos eleva a conquistas locas para las que no tenemos ni preparación ni medios.

Después de la paz de Atilana, descongestionada la plaza de Melilla, la guerra se ha reanudado por mandato de una voluntad coronada, a quien secunda un Gobierno cortésano. (El delegado protesta enérgicamente y se repiten los aplausos.)

Recuerda los tiempos de Felipe IV y la política del conde-duque de Olivares. ¡Cara pagó su frivolidad aquella sociedad! La muerte de aquel Monarca, coincidió con la más grande catástrofe de nuestra historia. ¡Quiera Dios que ahora no ocurra lo mismo, y no tengamos que decir que España es el cadáver de la gran nación, cuyo nombre llenó los ámbitos del mundo!

**Propósitos reformistas.**

Expone los propósitos de los republicanos gubernamentales. Contamos desde luego con el fracaso del régimen. Nos falta ahora demostrar al país que poseemos dos condiciones: honradez é ideas.

Necesitamos ser inexorables con lo que atañe a la honorabilidad de nuestros representantes, y necesitamos un programa que inspire confianza a las clases conservadoras, para que, compenetrándose con el pueblo, acabe con el régimen actual.

El derecho, que es orden y disciplina, no podemos sacrificarlo a las impaciencias liberticidas de la masa. La República, inseparable de la Justicia y de la Libertad, necesita un Gobierno fuerte que reprima el desorden. (Aplausos.)

Recuerda la frase de Ruiz Zorrilla: «La República tiene que ser conservadora ante la anarquía, radical ante la reacción».

Nuestro gobierno ha de ser un gobierno que mantenga el imperio de la ley, ya que la ley no es otra cosa que la expresión de la voluntad colectiva de los ciudadanos.

Hemos de presentar un programa que aquí puede parecer radical, que en otros pueblos parecería demasiado conservador.

**A secularizarlo todo.**

Necesitamos secularizar el Estado, y no digo la sociedad, porque en la sociedad la religión es aún un consuelo. Utilizar el poder para organizar desde el Gobierno una orgía escandalosa de escarnio a las creencias religiosas es un sectarismo repugnante y odioso. Lo que hemos de hacer es destruir todos los privilegios de que gozan las instituciones monacales é impedir que la Iglesia se inmiscuya en las funciones del Estado.

**Nuestro programa es:**

Matrimonio civil.  
Secularización de cementerios.  
Escuela neutra.

Libertad de cultos.  
Y con la supresión del presupuesto de culto y clero llegar a la separación de la Iglesia y del Estado.

**La instrucción.**

Simultáneamente necesitamos fomentar la cultura, que modifique la estructura mental del país.

Esto es lo que nos separa de Europa y nos convierte en pueblo africano, propenso a la indisciplina, á merced de cualquier audaz que quiera embaucarnos.

Voces.—¿Que descanses!  
Melquíades.—Si descanso, no puedo hablar.

Nuestro ministerio de Instrucción pública será una verdadera dictadura nacional.

Antes pudo afirmarse por la fuerza y por la religión la unidad nacional; ahora hay que afirmarla por la cultura.

**El problema social.**

Trata del problema social, y dice que hoy la República tiene que ser una República socialista. Yo siempre lo he sido; lo que no soy ni puede ser la República es colectivista. Nosotros no predicamos la lucha de clases; entre el marxismo y nosotros existe un abismo. No queremos destruir la propiedad individual. Yo creo posible que se organice la sociedad sobre la soberanía del trabajo; pero hoy la clase media representa el mayor número de intereses.

No halagaremos a los obreros, porque el que se convierte en cortesano de las multitudes es tan despreciable como el que adula á los Reyes.

Predicaremos una constitución social más justa que la presente; procuraremos que vayan convirtiéndose en propiedad colectiva muchos elementos de producción, como las minas y los ferrocarriles.

Pediremos cooperativas, pensiones y retiros obreros, y todo esto enlazándolo con la supresión de impuestos indirectos, sustituyéndolos con impuestos progresivos, con la tributación de toda la riqueza oculta y con la reversión de los monopolios al Estado, para impedir, como sucede con el Banco, que sea un órgano de estafas legales. (Aplausos y rumores.)

Ofrece la autonomía a los catalanes y á todas las regiones.

**El Ejército y la revolución.**

No debemos halagar al Ejército, sino decirle que el Ejército no es del Rey, y que cuando no hace la causa del pueblo no responde á su misión.

Toda esta última parte de su discurso la consagra á elogiar al Ejército y á decir que

sia él no debe intentarse ningún movimiento revolucionario.

Con acento imperativo dice:

¡Nada de motines, nada de algaradas inútiles, que nos desacrediten ante las clases conservadoras!

Y termina ofreciendo que los reformistas harán la revolución cuando crean los momentos propicios.

El se sacrificará en aras de todo eso.

Una prolongada salva de aplausos ahoga las últimas palabras del orador, que está fatigadísimo.

Ha hablado desde la una y tres cuartos hasta las tres y media.

**Final.**

Al salir recogemos estas frases.

De un republicano de la derecha:

—Ha estado muy fuerte, demasiado violento.

De uno de la izquierda:

—Demasiado suave. Con él no iremos á parte alguna.

Parece que han quedado muy satisfechos los que pudieran llamar «clases neutras del republicanismo».

Los correligionarios acompañan hasta la puerta á D. Melquíades.

Y no pasa más.

**NAUFRAGIO EN TANGER**

**CINCO AHOGADOS**

**Embarcando en un bote de vapor.**

TANGER. (Domingo, noche.) Sobre el mediodía ha ocurrido un accidente desgraciado, que ha producido honda emoción en Tanger.

El ministro de Rusia, M. Botkine, y el encargado de Negocios de Francia, señor Beaumarchais, con su familia, tenían el propósito de trasladarse á Marsella, y decidieron aprovechar el viaje del paquete alemán que había llegado esta mañana, y que debía zarpar por la tarde.

Habían acudido al muelle numerosos amigos de los viajeros, y entre éstos se encontraban, con objeto de despedirlos, los señores Bargeaton.

Con el diplomático francés iban las personas de su familia, compuesta de su esposa y cinco hijos, y para el servicio tres doncellas.

El comandante del crucero francés Duchaila había puesto una lancha de vapor del citado buque al servicio de los viajeros, que prefirieron utilizarla como medio más rápido para trasladarse desde el muelle al vapor alemán, que los botes á remo de gente del país que suelen emplearse por los pasajeros.

En el bote de vapor del Duchaila embarcaron los Sres. Botkine y Beaumarchais, la esposa de éste, los cinco hijos de ambos, las tres doncellas y los señores de Bargeaton.

**El naufragio.**

La mar estaba llana, y cuando el bote de vapor se separó del muelle nadie hubiera podido imaginar que estaba tan próxima la catástrofe.

Salió el bote haciendo una arriesgada maniobra, enfilando por cerca de la punta del muelle, donde al menor soplo de viento rompe el mar con violencia.

Cuando había rebasado el muelle y á unas treinta brazas, sufrió el bote un duro golpe de mar, que le hundió de proa.

El peso de la máquina le impidió que se restableciera el equilibrio, y la embarcación se hundió rápidamente.

El momento fué de horrible angustia, pues los que vieron que el barco desaparecía entre las olas creyeron que no se salvaría ni uno solo de los que iban á bordo.

**El salvamento.**

Gran número de barquillas de pescadores y botes de pasajeros estaban cerca del lugar del naufragio, y todos, con algunos vigorosos golpes de remo, acudieron con el deseo de intentar el salvamento.

Fueron recogidos tripulantes y pasajeros y llevados á distintos sitios.

El representante de Rusia fué conducido al vapor alemán.

Mme. Beaumarchais, con dos de sus hijos y el cadáver de otro que había perecido ahogado, fueron conducidos á bordo del Duchaila.

El encargado de Negocios de Francia, sus dos hijos, los Sres. De Bargeaton y varios tripulantes vinieron al muelle.

Las primeras palabras del Sr. Beaumarchais al saltar á tierra fueron para preguntar por su esposa y por sus hijos.

Se desarrolló una escena emocionante y seguramente análoga á la que tendría lugar al mismo tiempo en la bahía á bordo del crucero francés, al no encontrar la esposa del diplomático francés, ya agobiada por inmensa desgracia, á las personas de su familia.

**Las víctimas.**

Se cambiaron mensajes entre los barcos y tierra y se supo que habían sido recogidos.

Al mismo tiempo pudo deducirse las víctimas que del naufragio habían resultado.

De la preciosa niña hija de los señores Beaumarchais, que pereció ahogada, fué recogido el cadáver.

Han perecido las tres doncellas de la servidumbre del Sr. Beaumarchais.

También ha desaparecido el fogonero del bote de vapor, que se supone pereció ahogado.

**Efecto de la noticia.**

Al difundirse la noticia por la población produjo emoción intensa.

Acudieron al muelle todas las personas que tenían amistad con los naufragos y las del Cuerpo diplomático, siendo de los primeros que acudieron nuestro representante, señor marqués de Villalinda, y el Sr. López Rober.

Todos los barcos que había en la bahía izaron la bandera á media asta en señal de duelo.

**Comentarios.**

Se cree que únicamente una imprevisión ó un alarde pudo originar la desgracia.

**MITIN JAIMISTA**

**Muerto y un herido grave**

SAN SEBASTIAN. (Domingo, tarde.) Comunican de Eibar que á la llegada de los trenes especiales formados para conducir viajeros al mitin jaimista anunciado, se produjo alguna excitación entre el vecindario, formando unos grupos que daban vivas á don Jaime mientras otros los daban á la República.

La Guardia Civil disolvió los grupos, marchándose los alborotadores al centro de la población, en donde se volvieron á formar grupos de una y otra parte, esta vez más numerosos.

Soñó un disparo, y resultó herido de gravedad un republicano.

Otro individuo desconocido en Eibar, aunque se cree que era de los grupos de los carlistas, fué muerto de una cuchillada.

El juez instructor de Vergara se trasladó á Eibar para instruir el oportuno sumario.

El gobernador, desde las primeras horas de la mañana se encuentra en su despacho celebrando una conferencia telefónica con el juez de Vergara.

El jefe de la Guardia Civil se halla en Eibar y en el primer tren saldrá para Eibar el jefe de la Comandancia de Caballería de ésta.

El alcalde de Eibar ha conferenciado con el diputado Sr. Salaberry, ignorándose si el mitin podrá celebrarse.

El diputado D. Dalmacio Iglesias no ha concurrido como se había anunciado.

**Mitin á puerta cerrada.**

SAN SEBASTIAN. (Domingo, tarde.) Dicen de Eibar que se celebra con gran tranquilidad el mitin en el frontón de Astelene.

Se celebra á puerta cerrada.

Créese que no ocurrirán nuevos desórdenes, pues los jaimistas tomarán los trenes de regreso en Ermúa, sin entrar nuevamente en el pueblo de Eibar.

Al llegar el Sr. Salaberry.—El muerto y el herido.

SAN SEBASTIAN. (Domingo, noche.)—El principal desorden se produjo en Eibar, al medio día, cuando llegaba el diputado á Cortes Sr. Díaz Aguado Salaberry, y en el momento de pasar un grupo de jaimistas frente al Circulo del partido.

El muerto presentaba una herida en el vientre. Falleció al llevarlo á la farmacia. Se llamaba Tiburcio Larrazabal, y era natural de Bolueta, provincia de Vizcaya.

El herido grave se llama José Arocegui.

Varios lesionados.—El fiscal.

De la refriega han resultado varios heridos leves y contusos.

El fiscal de la Audiencia ha marchado esta tarde á Eibar.

El banquete, el mitin y el regreso.

Después del banquete en el Frontón de Artelena, se celebró el mitin, sin que ocurrieran incidentes.

Al final salieron los jaimistas y marcharon á tomar el tren en Ermúa, para regresar á sus residencias respectivas.

El Sr. Díaz Aguado Salaberry ha regresado esta noche á San Sebastián.

El regreso de los bilbaínos.—Precauciones innecesarias.

BILBAO. (Domingo, noche.) Regresan los trenes conduciendo los carlistas que han ido al mitin de Eibar.

Confirman las noticias de las colisiones, de las que resultó un carlista muerto de una puñalada en el vientre y un radical moribundo de un tiro en los riñones.

Además hubo varios heridos de ambos bandos.

A la salida del mitin se obligó á los carlistas á tomar el tren en Ermúa.

En la estación de Bilbao se habían adoptado grandes precauciones, que resultaron innecesarias, pues los grupos salieron tranquilamente de la estación y no fueron molestados.

**TELEGRAMAS OFICIALES**

SAN SEBASTIAN. 7. Del gobernador. El capitán de la Guardia Civil, concentrada en Eibar, en telegrama que recibo ahora me dice lo siguiente:

«A la llegada á ésta de trenes especiales distribuí la fuerza en dos grupos, uno en el Ayuntamiento y otro en las inmediaciones de la estación.

Al descender de los mismos, algunos de los manifestantes prorrumpieron en vivas á don Jaime, llevando las banderas plegadas.

Al oír los vecinos de esta localidad dichos gritos se excitaron los ánimos, insultándolos, por lo que tuve necesidad de proceder á disolver los grupos para evitar agresiones, lo que fué imposible de evitar por el numeroso público que circulaba por las calles.

A la llegada á ésta del último tren de la mañana, en el que venía diputado Salaberry, en el centro de las calles fueron agredidos dos sujetos, uno con arma blanca y el otro de fuego, habiendo fallecido el primero y herido de suma gravedad el segundo.

Sus nombres son: Tomás Oregui, vecino de ésta, y Mariano García, de Baracaldo, respectivamente.

Se han ocupado también varias armas, y los ánimos continúan excitados, por lo que el alcalde, de acuerdo con el diputado citado y el presidente de la Diputación resolvieron celebrar el mitin á puerta cerrada, y que los manifestantes forasteros se dirijan á tomar los trenes á la estación inmediata de Ermúa, con el fin de no tener que cruzar población y evitar así repetición de agresiones.

Juez instructor de Vergara se halla instruyendo diligencias, y hay varios detenidos. Los asistentes forasteros al acto se calculan en dos mil, aproximadamente.

Por el momento reina tranquilidad material.

SAN SEBASTIAN. 7. Del gobernador.

Según me dice en este momento telefónicamente alcalde de Eibar, ha terminado el mitin jaimista, sin novedad, saliendo los con-

currentes, en su totalidad, al inmediato pueblo de Ermúa, donde tomaron ferrocarril.

BILBAO. 7. Del gobernador.

Restablecida la tranquilidad en Eibar, según me comunica el jefe de la Guardia Civil, regresan en último tren las ocho parejas que salieron esta tarde con el resto de los expedicionarios jaimistas que esperan en Ermúa.

Ante el temor de que pudieran repercutir aquí los sucesos de Eibar, á la llegada de los expedicionarios tenía concentradas fuerzas en las inmediaciones de la estación de Achuri.

Aunque á la llegada del primer tren conduciendo 400 jaimistas habla en la estación bastante público, no se profirió ni un solo grito, dirigiéndose los expedicionarios á sus respectivos domicilios.

Iguales precauciones están adoptadas para la llegada de un segundo tren.

**Agua de Cabreiroá**

Recomendada para quien padece cólicos nefríticos.

**ALCANCE POLITICO**

El ministro de la Gobernación ha celebrado ayer mañana una conferencia con el gobernador de San Sebastián; éste ha dado cuenta al Sr. Barroso de haber ocurrido desórdenes en Eibar, con motivo de la llegada de unos dos mil carlistas.

La Guardia Civil se ha visto obligada á intervenir para restablecer el orden, resultando un muchacho herido.

Los carlistas, después de su llegada, asistieron á una comida y más tarde lo harían al mitin anunciado.

En previsión de que ocurrieran sucesos á la terminación del mitin se adoptaron medidas oportunas.

Ha salido para Barcelona el director general de Primera Enseñanza, comisionado por el ministro de Instrucción pública para representar en los actos inaugurales del Congreso y la Exposición de Higiene Escolar.

Hoy tendrán una reunión en Madrid los patronos mineros de Asturias para tratar de las peticiones obreras.

En su mayoría son aquéllos partidarios de conceder el aumento en el jornal, y tratan de que el acuerdo en ese sentido sea tomado por unanimidad.

El Sr. Barroso habló anoche brevemente de los sucesos de Eibar, para hacer resaltar el tacto de la autoridades, como también el poco acierto tenido por los organizadores del mitin jaimista, en lo que se refiere al sitio elegido para celebrarlo.

**La mujer francesa**

cuida ante todo del «chica» del corsé, que las hace encantadoras. Por eso la Casa «Gullón», que presenta siempre los nuevos modelos de París, como ha hecho ahora con el corset piel de Suecia y las cinturas orgánicas, ha ganado la clientela más distinguida de Madrid. Caballero de Gracia, 18 y 20.

**AVISOS UTILES**

**Sidra Vereterra y Cangas**